



D XXVII TIEMPO ORDINARIO-C

5 de octubre de 2025



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos, a la celebración de la Eucaristía.

Jesús nos muestra el enorme poder que tiene la fe, por más menuda que sea. No debemos cansarnos de pedirla para afrontar dificultades y retos cuando sentimos que desbordan completamente nuestras capacidades.

No será fruto de nuestros méritos, sino un regalo que debemos acoger con humildad.

SALMO

O- ja- lá es- cu- chéis hoy la voz del Se- ñor:
«No en- du- rez- cáis vues- tro co- ra- zón».

ORACIÓN DE LOS FIELES

(Animador/a): Elevamos al Padre nuestras peticiones sabiendo que Él siempre nos escucha:

- Por todos los que formamos la Iglesia para que no perdamos la esperanza en estos tiempos difíciles, sabiendo que el Señor permanece entre nosotros y no nos va a defraudar. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los niños, jóvenes y adultos que han iniciado la catequesis de preparación de su Primera Comunión o Confirmación, para que sea un tiempo en el que se empapen de la esperanza y alegría que nos da Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los inocentes que están sufriendo las consecuencias de la guerra, por los enfermos que han perdido la esperanza, por los ancianos que viven en soledad. Por nosotros, para que seamos capaces de congobernarnos y ser solidarios con ellos.
- Por todos nosotros, para que acojamos esta llamada a reavivar nuestra fe y no olvidemos dar gracias cada día por este don. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nuestra Unidad Pastoral para que todos los que nos sentimos parte de ella sigamos trabajando ilusionados en las tareas del Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): Atiende, Padre, estas súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. El salmo de hoy (94) nos insta a abrir nuestros oídos y corazón a la acción de Dios en nuestra vida. Es la respuesta al texto del profeta Habacuc en el que Dios nos pide que no perdamos la esperanza en su acción salvadora y antecede al texto evangélico en el que Jesús nos pide aumentar nuestra fe. "¡Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón!"

"AUMÉNTANOS LA FE"

Te presentamos, Señor,
nuestra súplica sincera:
"Auméntanos nuestra fe",
porque es débil y pequeña.

Pensamos que fe es tener
una serie de "creencias"
o hacer "prácticas piadosas"
según nuestra conveniencia.

Pero, nuestra fe cristiana
implica fuerte exigencia:
Es fiarse de Jesús
y caminar por sus sendas.

No podemos tener fe,
como tenemos riquezas.

Fe no es "algo que se tiene",
es una hermosa "vivencia".

Vive el justo por la fe
en tu atenta Providencia.
Muere el injusto sufriendo,
hinchado por su soberbia.

El regalo de la fe
alegra nuestra existencia,
da sentido a nuestra vida,
nos anima con su fuerza.

Señor, si un grano de fe
planta en el mar la morera,
pon fe en nuestro corazón
y cambiaremos la tierra

José Javier Pérez Benedí